

EL RINCON DEL DOCAT

Nº 36

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

¿SE CONCLUIRA ALGUN DIA LA DOCTRINA SOCIAL?

La respuesta es que se concluirá con el mundo, porque mientras este mundo siga adelante, hasta que llegue la parusía, la doctrina social de la Iglesia (DSI) está llamada a seguir respondiendo a los nuevos retos que surjan, para responder a cómo vivir las nuevas circunstancias; por ejemplo las redes sociales (cómo vivir equilibradamente nuestra vida cristiana en este mundo digital).

Esto de que la DSI está siempre inconclusa no hay que entenderlo en el sentido de que sea una **doctrina líquida**, como si en cada momento fuese reeditándose o reinventándose. No, la DSI no se contradice.

Aquí se podría aplicar en su justa medida lo que dice el famoso texto de **SAN VICENTE DE LERINS**, que se proclama en la liturgia de las horas, en donde habla que el dogma cristiano tiene un progreso dentro de la fidelidad a sí mismo:

EL PROGRESO DEL DOGMA CRISTIANO.

¿Es posible que se dé en la Iglesia un progreso en los conocimientos religiosos? Ciertamente que es posible y la realidad es que este progreso se da.

En efecto, ¿quién envidiaría tanto a los hombres y sería tan enemigo de Dios como para impedir este progreso?

***Pero este progreso sólo puede darse con la condición de que se trate de un auténtico progreso en el conocimiento de la fe, no de un cambio en la misma fe. Lo propio del progreso es que la misma cosa que progresa crezca y aumente, mientras lo característico del cambio es que la cosa que se muda se convierta en algo totalmente distinto**.*

En este sentido se puede hablar de que hay un progreso en la DSI, no en el sentido de que nos contradigamos con lo anterior, sino que vamos progresando a medida que se plantean y aparecen nuevos retos.

En definitiva, que la DSI está fundada en un depósito que es eterno, inamovible, pero se va aplicando y encarnando por los nuevos retos que van surgiendo a lo largo de la historia.